

# Ver y ser visto

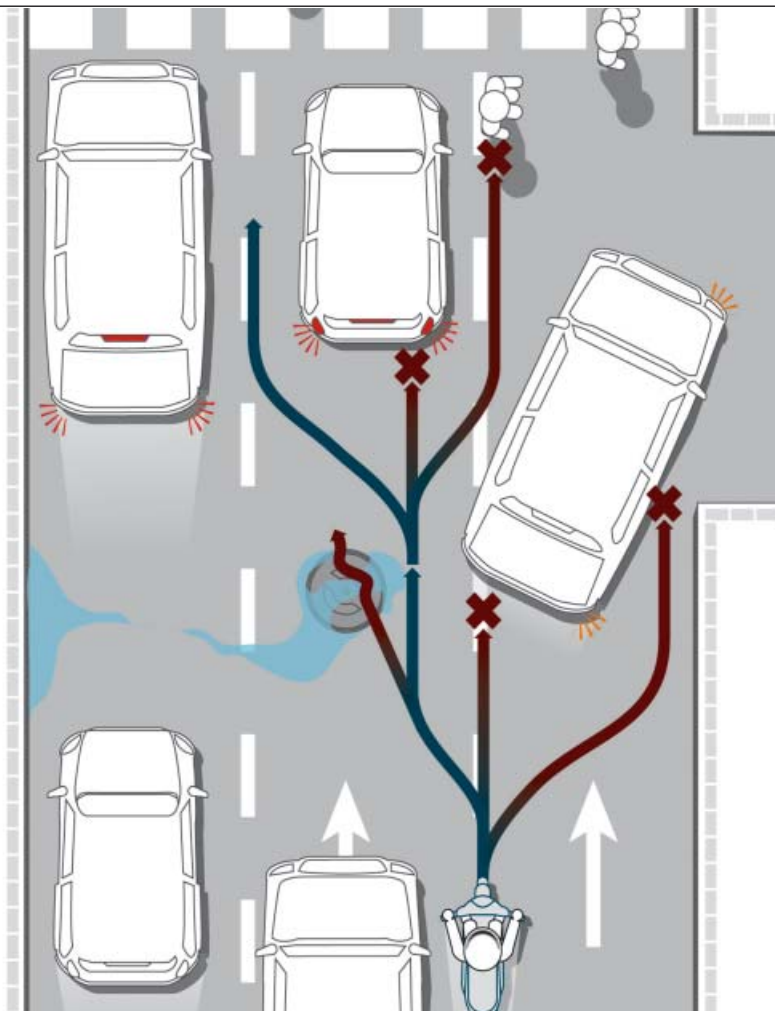
Ningún sentido trabaja al conducir como la vista: ver un riesgo a tiempo nos salvará de una situación apurada. Y tan importante es ver como ser visto, porque ésa será la excusa cuando otro conductor haga algo sin tenerte en cuenta... JM<sup>º</sup>A ILUSTRACIONES: IKI

**SEGURO** que lo has oído más de una vez, el «perdona pero no te he visto». Por desgracia la mayor parte de esas veces en que otro conductor nos pone en una situación de riesgo, de la que con suerte y habilidad saldremos airosos, no es tanto porque no nos ha visto como porque no ha mirado: no es del todo involuntario, sino de falta de voluntad. La vista es un sentido fundamental para conducir, y «mirar» además de «ver» es lo que diferencia buenos y seguros conductores de los demás. Desde luego que nosotros podemos y debemos hacer todo lo posible, porque nuestra seguridad está en juego, para que nos vean y nos miren: luces, intermitentes, casco y ropa visibles... y también movernos, porque el movimiento llama la atención.

Pero también debemos ser capaces de aprender a mirar, porque también dependemos de nosotros mismos a la hora de circular, de trazar, de «escanear» el terreno que tenemos por delante en busca de posibles fuentes de riesgo. Además de los consejos que tienes en estas páginas, y aparte de que legalmente debes tener tu vista en ciertas condiciones para poder conducir, conviene tener muy claro cuánto dependemos al ir en moto de nuestros ojos y debemos hacerles el trabajo lo más fácil posible.

## PÁSALO

Desde Scootermanía queremos que esta sección sea útil a cuantos más motoristas, expertos o inexpertos, mejor, y desde ese punto de visto tenemos que decir que celebramos la reproducción de nuestras páginas en varias páginas y foros de internet, además de nuestra propia web ([www.scootermania.es](http://www.scootermania.es)) donde evidentemente los puedes encontrar, de forma totalmente gratuita. Sin embargo pedimos a quienes hagan uso de nuestras imágenes y contenidos de esta sección que citen su origen: revista mensual Scootermanía. Gracias y... ¡pásalo!



1

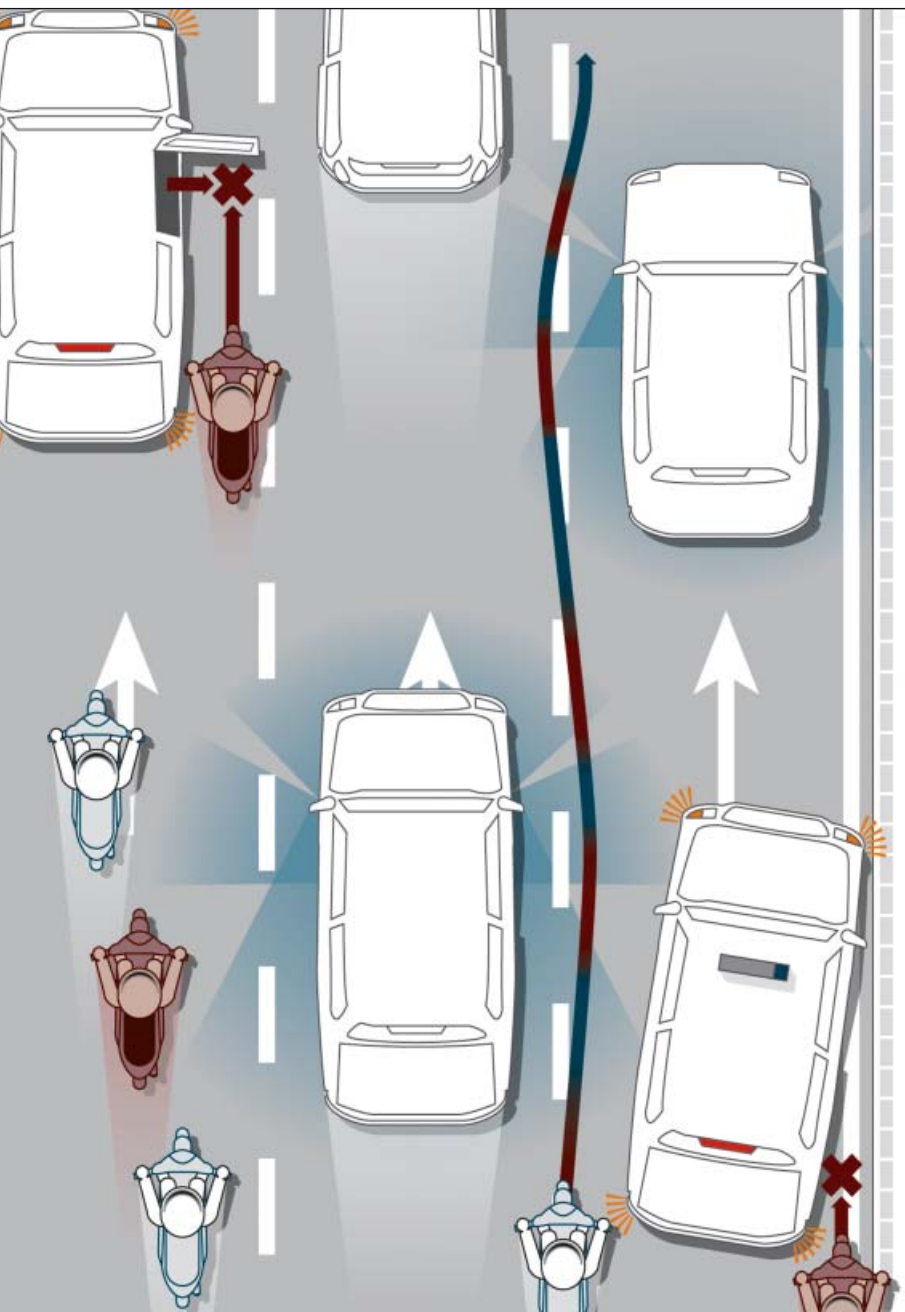
## Mirada lejana

Cuando estás conduciendo es tu mirada quien te guía, quien decide hacia dónde vas, y también es tu vista la que puede detectar a tiempo un riesgo inesperado y salvarte a tiempo. De hecho, ésa es precisamente la mayor diferencia entre conductores o pilotos noveles y veteranos: con experiencia sabes dónde «buscar» esos riesgos y aprendes a evitarlos sin más, mientras alguien menos preparado se encuentra de repente con un problema. De cara a nuestras trazadas en carretera, incluso en circuito eventualmente, pero también a por dónde pasaremos en ciudad, conviene tener la «mirada lejana» entrenada para buscar puntos de referencia por los que pasaremos después. Ten presente que, ante una emergencia, irás inconscientemente hacia donde fijes tu mirada: aprende a no fijarla en lo que genera el riesgo, o no podrás evitar una eventual colisión.

2

## Vista periférica

Decíamos que una diferencia vital entre un piloto experto y seguro, y un novel, es que el primero «detecta» fácilmente las situaciones de riesgo. No es sólo una cuestión de «instinto», ese famoso «sexto sentido» que desarrollamos circulando sobre dos ruedas y que también nos hace mejores conductores sobre cuatro, es también cuestión de algo que se llama «visión periférica»: la capacidad de percibir sucesos que no están en nuestra línea directa de visión. Puedes tener tu mirada dirigida a lo lejos, y sin embargo estar viendo «indirectamente» lo que ocurre más cerca y a los lados. Desde luego convendrá fijar la mirada unos instantes de vez en cuando por donde va a pisar tu rueda delantera, pero esa «percepción» de lo que está sucediendo a tu alrededor sin tener que desviar tu vista es importante y debes entrenarla (ver «el truco»).



## El truco

La «visión periférica» nos ha salvado muchas veces de situaciones de riesgo y puede hacerlo por ti también, y no sólo andando en moto; es además una gran ayuda para saber qué tenemos detrás (retrovisores) sin desviar la mirada de nuestra ruta. Como tantas cosas en esta vida, hay quien nace con más facilidad para ello, pero cualquiera puede conseguir un buen nivel, eso sí, «entrenando». Existen varios ejercicios fáciles y que puedes hacer cotidianamente: contar las baldosas que pasas mientras andas mirando al frente, intentar ver la acción de la pantalla entera de la televisión mientras fijamos la mirada en el número de canal en un extremo, poder leer y saber qué hay en esta página sin desviar la mirada directa de estas letras... También es bueno para esto desarrollar el sentido de memoria fotográfica: abriendo unas páginas cualquiera de la revista, cerrando enseguida e intentando recordar qué había en las fotos, los titulares, etcétera.

## NO TE OLVIDES...

- La «fijación de objetivo» dice que cuando estamos en tensión vamos hacia donde miramos: aprende a ver los riesgos (un coche, un peatón) sin dejar tu mirada clavada en ellos sino hacia una escapatoria, y será más fácil esquivarlo y salir airoso.
- Cuando conducimos rápido o en circuito la mirada es la que nos lleva, de referencia en referencia, por la trazada correcta. En ciudad también puede ayudarnos a tener una «trazada» el ir mirando hacia lo lejos, por donde parece más seguro pasar.
- La clave de nuestra seguridad estriba en los riesgos «ocultos», y esos podemos descubrirlos a tiempo si hemos entrenado bastante nuestra visión periférica.
- En los espejos tenemos siempre lo que está pasando detrás nuestro, de donde podría venir un peligro importante: esa visión periférica puede permitir que nos demos cuenta de eso sin dejar de estar pendientes de lo que tenemos por delante.
- Ser visto es tan importante como ver. Evita usar cascos de colores oscuros o apagados, y procura usar chaquetas vistosas. Circula siempre con las luces puestas, comprueba que no hay bombillas fundidas, y usa los intermitentes como apoyo en maniobras o pasos apurados.
- Para «ser visto» no hay nada como un toquecito de bocina: ten siempre el pulgar preparado sobre el botón y lo podrás hacer sin perder tiempo.

3

## Evita zonas «ciegas»

La excusa habitual de alguien que conduce un coche y nos mete en una situación de riesgo es «no te he visto». A veces no es una excusa por no haber mirado, que es distinto, a veces es verdad: desde el interior de un coche es difícil controlar todo lo que se mueve alrededor, y en algunos puntos es imposible por la estructura del propio vehículo y sus espejos. Cuando vamos en moto y el tráfico nos obliga a andar entre coches debemos tener muy presentes esos «puntos ciegos»: los tres cuartos traseros de los coches lo son, obviamente, pero por detrás en general los conductores de coches no miran mucho, sobre todo lateralmente, lo mismo que hacia delante y los lados. Recuerda también que el eventual pasajero no ve nada por los espejos, así que nunca pases por la derecha a coches parados de los que se pueda bajar alguien sin tener mucha precaución.

4

## Luces, sonido y acción...

El «ser visto» no es sólo una cuestión de vista: un muy buen truco es tener siempre a punto el pulgar izquierdo sobre el botón de la bocina para poder dar un «toquecito» a quien no estamos seguros de si se ha percatado de nuestra presencia, por ejemplo si están saliendo de un aparcamiento. Por supuesto, hay que llevar la luz de cruce siempre puesta y asegurarse de que el piloto trasero no se ha fundido: esas dos luces son vitales para nuestra seguridad. Además de las luces y el sonido, la acción es más importante de lo que parece: una moto es más difícil de percibir en el tráfico urbano que un coche, pero si esa moto se está moviendo, aún dentro de un mismo carril, es más «obvia». Sí, quienes van en moto haciendo más «zig zag» circulan más seguros.